

## HACIA UN ANALISIS DE LAS FORMAS «INTERVENTIVAS» EN ESPAÑOL

1. En el comportamiento lingüístico normal, la secuencia hablada consiste en una serie de microsegmentos, encadenados a su vez en macrosegmentos caracterizados por su envoltura melódica y su contorno entonativo final. El mensaje compuesto de la secuencia de fonemas segmentales (organizados en jerarquías morfológicas y sintácticas) comunica la información básica, mientras que la envoltura melódica es lo que le señala al oyente la actitud del hablante respecto al mensaje y, tal vez más importante aun, la reacción que el hablante espera del oyente. En español, la envoltura entonativa 1222↑, por ejemplo, exige una respuesta activa por parte del oyente; la pauta 1211↓ exige una reacción pasiva (comprensión sin respuesta activa), y el contorno 1231↓ (imperativo) exige una respuesta cinética (una reacción física de obediencia). Independientemente de la curva melódica dentro del macrosegmento, el contorno final de la pauta entonativa le indica al oyente que el hablante ha terminado y que el mensaje ha llegado a su fin.

Los múltiples pasos abarcados por la codificación de un mensaje no se realizan, sin embargo, a una velocidad consistente. Esto quiere decir que, en la conversación normal, habrá momentos en que el hablante, aunque no haya terminado el mensaje, interrumpa la fonación. Tal interrupción puede deberse a la sencilla necesidad biológica de llenar los pulmones de aire, aunque también puede deberse a estímulos psicológicos o a que el hablante requiere tiempo para codificar la próxima idea. Las interrupciones a veces se

efectúan como pausas de silencio, pero también hay ocasiones en los que el hablante no se fía exclusivamente de haber usado un contorno final no-terminativo para mantener la continuidad, sino que se vale de una serie de realidades fonatorias especiales para que no ocurra un silencio inesperado, sobre todo si existe la posibilidad de confundir un tal silencio con un contorno final.

La lingüística, durante muchos años, consideraba que estos fenómenos eran propiamente «extra-lingüísticos», aunque claramente forman parte tanto de la competencia del hablante como de su actuación lingüística. Además, obedecen a un conjunto de reglas generalizables, tanto al nivel del idioma como al nivel del idiolecto y del dialecto, lo cual no permite que se excluyan del análisis. Tal vez la débil acogida ofrecida a esta materia por parte de la lingüística moderna se deba más que nada a la falta de un sistema de notación con un rigor comparable a la notación fonética o, más recientemente, sintáctica. Creemos, sin embargo, que es enteramente posible crear un código descriptivo científicamente aceptable, como el que propondremos más adelante.

Tan generalizada ha sido la ausencia de estos fenómenos de pausa, titubeo y muletilla en el análisis lingüístico tradicional que ni siquiera existe un término universalmente aceptable en la lingüística contemporánea para designarlos. La idea de vacilación e incertidumbre que denota la voz «titubeo» no abarca la totalidad de esos fenómenos, como tampoco la abarca el vocablo «muletilla», con su connotación del lexema intercalado en la cadena fonatoria. De igual modo, «juntura» implica sobre todo silencio, hecho que solamente a veces se evidencia como indicación de vacilación. Por consiguiente, los lingüistas franceses utilizan el concepto de «forme hésitative» o «forme d'hésitation», como también los de habla inglesa: «hesitation form». Conscientes de su carácter neológico, traductivo y tal vez poco castizo, la necesidad de denotar específica y escuetamente a estas estructuras y la carencia de otra designación más adecuada, nos llevan a utilizar a este ensayo el término «forma interventiva», en el sentido explicado abajo.

Por otra parte, falta todavía una definición totalmente adecuada de lo que es el fenómeno interventivo, tanto en su sentido cuantitativo como en el sentido afectivo. Hasta fecha reciente se aceptaban «definiciones» como la siguiente:

...elemento rudimentario que unas veces es lenguaje... y otras veces son amorfos expresivos que irrumpen en nuestro coloquio<sup>1</sup>.

La definición es defectuosa en varios sentidos. Primero, como habremos de ver, las formas interventivas son fenómenos bien identificables, con valores semánticos consistentes y que pueden agruparse en varios subsistemas. Segundo, si examinamos la palabra que usaban los romanos para designar este concepto (*interiectio*), veremos que se trata de algo muy consistentemente «intercalado» o «entrepuesto» en la secuencia, intercalaciones estructurales que forman una parte esencial del mensaje.

Para tener validez universal para la lengua española, un estudio de la forma interventiva tendría que basarse en evidencia recogida de hablantes de ambos sexos, ancianos y jóvenes, de todas las zonas dialectales y de todos los niveles sociales que tengan un dialecto sociológico correspondiente. Es evidente que una primera tentativa, como lo es el presente ensayo, no puede pretender abarcar una representación tan amplia. En cambio, para propósitos de una elaboración técnica inicial, nos hemos limitado a tres informantes cubanos, nativos de La Habana, todos con formación universitaria, que improvisaron cada uno durante diez minutos una narrativa informal que fue grabada en cinta magnética. Reproducimos parte de los textos a continuación.

El estudio de las formas interventivas en general todavía se caracteriza por una escasez de fuentes y de imprecisión metodológica<sup>2</sup>. La investigación anda así a tientas y cualquier estudio preliminar debe ser considerado únicamente como un primer paso dirigido a abrir nuevas perspectivas para investigaciones posteriores sobre el mismo tema.

Aunque el actual sistema representativo fonológico dispone de un amplio repertorio de signos para representar los fenómenos segmentales y suprasegmentales de cualquier idioma, padece una sensible deficiencia a la hora de representar los fenómenos interventivos

<sup>1</sup> Alonso (1958), pág. 324.

<sup>2</sup> Un resumen de la bibliografía hasta 1970, aproximadamente, se encuentra en Quinting (1971).

que forman el enfoque de esta investigación. De este modo, al lado de los símbolos acostumbrados, nos hemos visto obligados a añadir algunos nuevos cuyos referentes explicamos en la tabla siguiente:

Símbolos empleados:

Símbolo fonológico	Símbolo nuevo	Símbolo representativo
[:]		alargamiento
[↑]		(semi) anticadencia
[']		acento de intensidad <sup>3</sup>
[+]		pausa
[de], /de/, etc.		fonemas correspondientes
[↓]		(semi) cadencia
[ ]		entonación sostenida
	(R)	repetición de la forma anterior <sup>4</sup>
	(C)	corrección, enmienda
	///	acento doble de intensidad <sup>5</sup>
	(E)	nuevo rumbo
	(T)	frase terminal <sup>6</sup>

Aunque utilizamos el símbolo de juntura (/+/) para indicar una pausa, conviene advertir que es necesario diferenciar entre la pausa juntural (juntura al final de un microsegmento realizada como silencio) y la pausa vacilante, al nivel funcional. En primer lugar, la pausa juntural está más profundamente sujeta al control puramente estructural que la pausa interventiva. Si bien la pausa juntural ayuda al oyente a percibir la estructura sintáctica del mensaje, la pausa interventiva no está sujeta a las limitaciones sintácticas y goza por lo tanto de una mayor libertad de efectuarse en casi cualquier punto de la cadena fonatoria.

<sup>3</sup> En formas normalmente átonas en la frase.

<sup>4</sup> Hasta el punto indicado por el signo ((. Así las indicaciones «estuvimos ((en medio del campo (R)» = se repitió la secuencia «en medio del campo». Si no aparece el signo ), sólo se repitió la forma anterior al signo (R).

<sup>5</sup> En formas normalmente tónicas en la frase.

<sup>6</sup> Una secuencia léxica utilizada para terminar una idea, generalmente una serie incompleta, al final del macrosegmento.

2. Veamos primero como muestra una quinta parte aproximadamente de los textos transcritos de las grabaciones realizadas durante la conversación espontánea de tres informantes para proceder luego a su interpretación:

### 2.1. Informante 1.

Nosotros vivimos en Colombia dos años, del año sesenta y uno al sesenta y tres, y cuando [↑:] la invasión de Bahía de Cochinos [+ e:] una vez los cubanos orginazaron [ún:] desfile y trataron de [+ e:] buscar firmas, para que [:] las Naciones Unidas protestaran a ver (R) si podían (C = podíamos) sacar a los muchachos de la Bahía de Cochinos, y Lilla como siempre me embarca (C = me metió) una vez en el campín, un estádium muy grande que hay en Bogotá, y estaban jugando al fútbol, ese fútbol que se juega en Suramérica, no el fútbol americano de aquí. Estaban jugando un campeonato internacional México ((y [:+] (R)) Cuba; después que estuvimos buscando firmas ((y (R) ((unas (R) mesas que teníamos puestas [e:↓] nos llaman un grupo y nos meten en ((el (R) baño de los hombres de abajo, donde se cambian los jugadores (T = y eso), y en la mitad del juego, yo veo que alguien abre una puerta y me dice ¡arriba! Sale [↑] por la escalera, vamos a salir corriendo por ahí, salimos corriendo y cuando vengo a ver estábamos ((en el medio del campo (R). Aquello estaba repleto de gente [:↑] y entonces en medio del campín, en medio ((del (RR) estádium aquel, sacamos las banderolas aquellas, y los [:] (C) todos los trapos aquellos pidiendo [:↓] justicia para Cuba, y que salieran [:] los muchachos y que [:] las Naciones Unidas protestaran, por el trato que les estaban dando a los presos. Pero nos pusimos tan fatales que Colombia estaba perdiendo, nosotros interrumpimos el juego y aquella gente se puso tan brava, que empezaron a tirar ((botellas (R) de naranja, empezaron a tirar botellas, cojines; /bwéno/; aquello fue un desastre.

Bogotá queda a ocho mil y pico pies de altura, /óyeme/ yo no sé quién, en el extremo de la banderola aquella inmensa ((que (R) llevamos nosotros, empieza a correr, ¡imagínate!, tan alto, no me alcanzaba el aire y por fin le dimos la vuelta a [:] aquello corriendo y volvimos otra vez a salir; pero lo simpático del caso, que al otro día en la oficina había cuatro o cinco empleados de allí, que estaban viendo el juego y [:↓] /kláro/ me vieron todo el mundo allí y decían

de que [:+] a pesar de que yo les decía, que nos habían tirado tanto gollejo y tanta cosa, ellos decían que no, que al contrario, que nos habían aplaudido mucho, y que habíamos tenido mucho éxito; pero eso fue una experiencia que nunca se me olvidará. Esta Lilla me ha metido en paquetes ¡del cará!

## 2.2. Informante 2.

/bweno./ Voy a comenzar sobre las aventuras primeras del viaje hacia el Oriente, el viaje ((hacia (R) el Oriente. Fue un viaje, fue un *tour* que tomamos con un grupo [:] de personas que salimos todos de Los Angeles, pero ((eran de (R) distintos puntos de los Estados Unidos, ((/e/ (R) /este/ E = una señora cubana que estaba casada con un americano, pero nosotros no lo supimos al principio, sino que lo supimos después; /e:/ en ese viaje comenzó, salimos ((desde (R) Los Angeles hasta [:a] Tokio la capital ((del (R) Japón y entonces claro pues [es:es:] estuvimos viajando casi cerca de 24 horas y entonces llegamos a Tokio por la mañana y [:] /la verdad que/ Tokio nos gustó muchísimo, pero [ape] apenas nosotros dormimos en el avión, como ((teníamos un *schedule* tan [:] (R) /cómo se llama/, ((tan (R) restringido, pues entonces nosotros nada más que estuvimos, /e:/ /vaya/ (E) queríamos aprovechar todo el tiempo posible, e inmediatamente pues yo me encargué de averiguar los *tours* que no estaban (/e:/) comprendidos en el viaje ((para ir (R) a visitar todos los lugares y entre ellos había un lugar que me habían recomendado muchísimo, un teatro, un *show* que ((se llamaba /a/ (R) [:] no me recuerdo, es que era un *show* de muchachas nada más, ((como (R) el *show* de las Róquet de New York, entonces fuimos a ((ese (R) (R) *tour* por la noche /y claro/ /este/ las muchachitas y mi papá estaban rendidos, porque como habíamos pasado como veinticuatro horas sin dormir, sin descanso. Pero no nos habíamos ((dado cuenta (R) de eso, por el cambio de hora. ¿Entonces el ((*show* (R) tan lindo? Las muchachitas levantaban la cabeza, ¡y aquello, era horrible!

## 2.3. Informante 3.

En realidad [+ ] ((después de (R) [:] que ustedes ((han (R) hablado de los distintos viajes que ((han (R) hecho a [:] Colombia, a Hong Kong, a Tailandia y otros países, es bastante difícil, porque

yo carezco de [:] antecedentes de viajes, porque nunca he viajado, pero [↓], sinceramente, el único viaje que he hecho, es el que hice a los Estados Unidos, que precisamente lo hice en condiciones que no fueron favorables, porque no fue precisamente cuando quise viajar. [al: ↑] años atrás pude haberlo hecho con [:] bastante comodidad ((con (R) posibilidades económicas [+]) que me hubieran proporcionado muy buenos momentos en este país, y ahora /pues/ [+] forzosamente por razones políticas, tuve que hacer este viaje [+:] y aunque le estoy muy agradecido a este país, por la forma en que me abre sus puertas, le dio todas las facilidades, a mis hijas para estudiar, a mi señora para reiniciar sus estudios, también de maestra, pero [+:] siempre, no es como el país de uno, nunca.

A pesar de todo [+:] siempre hemos tenido bastante buena experiencias [+] pues [+:] tenemos un ejemplo bastante cerca en mi misma familia en [:] mi hija, ((la mayor de (R) las dos [e] es una muchacha que si [:] ente tanto gusto en ser cubana, que a pesar de no haber practicado [+] bailes en nuestro país, ni haber cantado nuestra música, porque dejó /¡uh! / nuestra patria bastante joven, si mal no recuerdo eran [+:] fue a los once años, pues sin haber practicado nunca nuestra música, en la actualidad baila [+:] todos nuestros ritmos con bastante [:+], no perfección, pero bastante buen gusto [i: +] e interpretando nuestros ritmos; con bastante fidelidad, también canta [+i:]. No nos podemos quejar, es muy buena estudiante también.

### 3.0. Código.

- |  |  |
|--|--|
| 1. I.a. Alargamiento, final de palabra.        | 7. V. Repetición.                              |
| 2. I.b. Alargamiento, interno.                 | 8. VI. Lexema intercalado <sup>7</sup> .       |
| 3. II. Anticadencia, interna de macrosegmento. | 9. VII. Cadencia.                              |
| 4. III. Acento doble de intensidad.            | 10. VIII. Corrección, cambio de rumbo.         |
| 5. IV.a. Pausa, final de palabra.              | 11. IX. Fonema intercalado como microsegmento. |
| 6. IV.b. Pausa, interna.                       | 12. X. Suspensión.                             |

<sup>7</sup> El elemento intercalado puede ser una frase.

3.1. *Combinaciones.*

13. I.a.	+ II	25. VI.	+ I.a. + VII
14. I.a.	+ IV.a.	26. VI.	+ VII
15. I.a.	+ V	27. VI.	+ I.a.
16. I.a.	+ VII	28. X.	+ IV.a.
17. I.a.	+ IV.a. + VI	29. IV.a.	+ X
18. II.	+ IV.a.	30. IV.a.	+ I.a.
19. IV.a.	+ IX	31. X.	+ V
20. IV.a.	+ V	32. V.	+ VI + I.a. + IX
21. V.	+ I.a.	33. I.a.	+ II + X
22. V.	+ VII	34. IX.	+ I.a.
23. V.	+ VIII	35. IX.	+ IV.a.
24. V.	+ IV.a.	36. VI.	+ V.

*Informante 1*<sup>8</sup>.

Tiempo:	10 minutos
Número de palabras:	1.676
Palabras/minuto:	167,6
Formas interventivas:	137

<i>Tipo</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Tipo</i>	<i>Frecuencia</i>
1.	21	19.	2
2.	2	20.	2
3.	11	21.	4
4.	3	22.	6
5.	8	23.	0
6.	0	24.	1
7.	26	25.	3
8.	8	26.	1
9.	5	27.	4
10.	2	28.	1
11.	0	29.	2
12.	6	30.	4
13.	4	31.	1
14.	4	32.	1
15.	1	33.	0
16.	0	34.	0
17.	2	35.	0
18.	1	36.	0

<sup>8</sup> Las estadísticas se refieren naturalmente a los textos completos, no a las muestras publicadas aquí.



*Informante 2.*

Tiempo: 16 minutos  
 Número de palabras: 2.347  
 Palabras/minuto: 146,68  
 Formas interventivas: 261

<i>Tipo</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Tipo</i>	<i>Frecuencia</i>
1.	18	19.	0
2.	0	20.	0
3.	13	21.	4
4.	1	22.	0
5.	7	23.	0
6.	0	24.	0
7.	101	25.	2
8.	59	26.	0
9.	0	27.	0
10.	0	28.	0
11.	0	29.	0
12.	0	30.	0
13.	3	31.	0
14.	0	32.	0
15.	0	33.	1
16.	0	34.	48
17.	0	35.	4
18.	0	36.	0

*Informante 3.*

Tiempo: 10 minutos  
 Número de palabras: 1.089  
 Palabras/minuto: 108,9  
 Formas interventivas: 126

<i>Tipo</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Tipo</i>	<i>Frecuencia</i>
1.	17	9.	2
2.	0	10.	0
3.	3	11.	0
4.	1	12.	3
5.	20	13.	0
6.	0	14.	2
7.	34	15.	0
8.	18	16.	0

<i>Tipo</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Tipo</i>	<i>Frecuencia</i>
17.	0	27.	3
18.	0	28.	0
19.	0	29.	0
20.	0	30.	0
21.	14	31.	0
22.	0	32.	0
23.	0	33.	0
24.	4	34.	0
25.	0	35.	0
26.	0	36.	5

### 1. Formas interventivas por minuto.

Informante 1	13,7/min.
Informante 2	16,31/min.
Informante 3	12,6/min.

### 2. Palabras por forma interventiva.

Informante 1	12,33 (una forma interventiva cada 12,33 palabras).
Informante 2	8,99 (una forma interventiva cada 8,99 palabras).
Informante 3	8,64 (una forma interventiva cada 8,64 palabras).

## CONCLUSIONES

4. Acaso parezca atrevido referirnos a « conclusiones » a base de un estudio que desde el principio se ha caracterizado de preliminar. Sin embargo, parecen desprenderse de la materia prima ciertos datos consistentes que, a lo mejor, podrían servir de base para futuros estudios sobre el tema de estas formas.

Antes que nada se observa que ninguno de los tres informantes era capaz de sostener su narración sin el apoyo de un repertorio variado de formas interventivas, lo cual podría ofrecerse como una prueba inicial de la fuerza y del vigor de este fenómeno como parte natural y esencial del comportamiento oral. Hemos visto, además, que aunque los tres informantes variaban entre 108,9 y 167,7 palabras por minuto, y entre 126 y 261 utilizaciones de formas

interventivas, el promedio de aparición de una forma interventiva por 100 palabras de narración refleja una estadística mucho más consistente:

Informante 1	promedio de 9 %
Informante 2	promedio de 11 %
Informante 3	promedio de 8,5 %.

Como promedio de los tres, podemos afirmar que una forma interventiva se emplea característicamente con una frecuencia relativa de 9,5 %.

Aunque es posible decir que el porcentaje de utilización de las formas interventivas no parece variar sensiblemente según la velocidad de articulación ni según la duración global de la narración, sí se destacan ciertas características individuales en el empleo de estas formas.

#### *Informante 1.*

El informante número 1 muestra en su exposición una variedad de rasgos entre los que sobresalen los siguientes:

1) El alargamiento se manifiesta en ocho formas diferentes, destacándose este fenómeno con más insistencia que todas las otras, ya que aparece asociado con 20 lexemas distintos de su discurso. El alargamiento parece ser, en este informante, puramente un fenómeno destinado a ganar tiempo sin que intervenga el silencio ni un contorno entonativo final mientras que el expositor rememora hechos.

2) La anticadencia la parece utilizar como medio de solicitar la participación del oyente sin que éste interrumpa la narración. El estímulo de la anticadencia no-final le parece al oyente como el de la anticadencia final en cuanto a provocar una respuesta aunque en el caso de la anticadencia no-final, la respuesta no será explícita.

3) El acento doble de intensidad en este informante parece utilizarse para marcar en ciertos casos el elemento más informativo de la secuencia cuando éste no lo es por criterio sintáctico.

4) Las inesperadas pero frecuentes bajadas a nivel entonativo 1 en la narrativa se asocian casi siempre con connotaciones de lástima o desprecio.

5) Las pausas no aparecen en su totalidad como pausas simples, sino que se combinan a veces con el alargamiento del fonema anterior que parece tener por objeto hacer un alto, para facilitar la fluidez del pensamiento, y al mismo tiempo en este individuo dar matices diferentes a las palabras. Es muy notable el alargamiento de las vocales centrales en tres palabras, que da un énfasis de gran significación con el que están identificados los hechos expuestos, como también cuando se arrastra la /n/ de /kinyén:tos/ para hacer destacar lo insólito de esta cantidad dentro del contexto.

6) La suspensión presenta tres características principales y continuamos observando que [+ ] sigue jugando un papel principal en ciertas partes de la exposición, y como ejemplo más sugestivo parece surgir esta interrogación: /teak<sup>2</sup>wérda<sup>3</sup>s | +/-.

7) Fonemas interventivos. En el presente informante la preferencia es hacia la utilización de /e/ y /a/ en esta función. Los lexemas propiamente interventivos se limitan a *ves* y *oye*.

### *Informante 2.*

1) El alargamiento presenta dos variedades, una donde los sonidos alargados son /a/, /e/, /o/, /n/ e /i/; y otra, en menor número, donde se combina el alargamiento con otros fenómenos.

2) El doble acento de intensidad se manifiesta solamente una vez.

3) La suspensión aparece escasamente; este informante no da tregua al ejercicio oral.

4) La anticadencia es más frecuente que en el caso anterior: tenemos 13 casos donde se puede registrar este contorno de entonación.

5) La pausa como la usa este locutor no da ninguna norma característica de su exposición, y parece limitarse a ganar tiempo para pensar.

6) La repetición sí es algo exageradamente usado por el segundo informante y muestra cuatro variantes. La repetición de las palabras en su forma más simple llega a 94; la palabra más repetida es (ocho veces) *en*. La sigue en número *hacia*, que está repetida 7 veces; después aparece la palabra *de* y unas formas combinadas, tales

como *de la, de las*. No son formas estables de muletillas, sino simplemente palabras repetidas.

Entre las peculiaridades de la repetición, este informante suele reduplicar las primeras sílabas de ciertos lexemas lo cual pudiera sugerir una forma de dislalia leve.

7) La desvocalización aparece en el único ejemplo de /*ásia:l*/.

8) Entre los fonemas y lexemas interventivos los más prominentes son: la /*e*/, que se repite 28 veces y la /*a*/ 11 veces. Le sigue en importancia *entonces* con 7 repeticiones en su forma más simple, aunque también se combina con otras palabras que se repiten como lexemas compuestos: *entonces de, entonces este, entonces claro, entonces pues como, y entonces, y entonces en a*.

9) Las frases muletillas se manifiestan como recurso mnemotécnico. Todas las frases registradas se repiten más de una vez.

- |                                |                         |
|--------------------------------|-------------------------|
| 1. a este e:                   | 11. verdad              |
| 2. a de la, de lo del la China | 12. pero                |
| 3. bueno bueno tenían          | 13. fue un              |
| 4. del                         | 14. ¿entiendes?         |
| del de (2 veces)               | 15. a los               |
| 5. desde                       | 16. como se llama       |
| 6. entonces de                 | 17. de manera           |
| entonces este                  | 18. de nada             |
| entonces entonces claro        | 19. entonces este bueno |
| entonces, pues como, como      | 20. tan tan, tan tan    |
| y entonces                     | 21. es la es la e       |
| y entonces en a                | 22. estaba              |
| 7. no                          | 23. es, vaya            |
| no la                          | 24. lo que no           |
| 8. pues                        | 25. para porque vaya    |
| pues claro                     | 26. claro este          |
| 9. un                          | 27. pues él, vaya, que. |
| 10. vaya                       |                         |

### Informante 3.

1) El alargamiento se manifiesta principalmente con palabras monosílabas; las más numerosas son: *en e y*.

2) Se combina frecuentemente el alargamiento con la pausa seguida.

3) El doble acento de énfasis falta casi por completo.

4) La suspensión se presenta en tres ocasiones y coincide uniformemente con afirmaciones categóricas, que la entonación ayuda a corroborar.

5) La anticadencia sólo se nota 3 veces.

6) Las pausas en sí juegan papel muy importante. La pausa más corta y la pausa alargada ocurren 34 veces.

7) La repetición se produce también y hay un total de 33 palabras repetidas, siendo *de* la que se encuentra en primer lugar con seis veces. La siguen *bastante* con cuatro veces, *con* y *han* también con el mismo número.

8) Sólo se han anotado dos casos de cadencia.

9) Las formas propiamente interventivas se limitan a preferencias monosilábicas de las que la más frecuente es /i(:)/ con cuatro manifestaciones en la narración grabada. Siguen con tres manifestaciones /e/, /e(:)/ y /(:)/, la última de las cuales puede atribuirse a una tendencia anglicista en vista de los largos años de residencia del informante en Estados Unidos. La preferencia /a/ interventiva interviene dos veces.

Una comparación superficial entre los tres informantes indica antes que nada que, a pesar de la temática, la velocidad de articulación, la edad, el sexo y la individualidad psicológica de cada informante, no falta en ninguno de ellos un amplio repertorio de formas interventivas. Por lo menos entre los encuestados en la presente investigación, la utilización de las formas interventivas aparece como un factor expresivo universal. El alargamiento de la sílaba final de un lexema, y la repetición de un promedio de tres sílabas del discurso inmediatamente anterior son las manifestaciones más frecuentes de titubeo en todos los informantes, seguidos de lejos por la interrelación de un lexema o preferencia propiamente interventiva. Si estas estadísticas pueden tener algún valor universal en español, parecen indicar que el titubeo, sea cual fuere su propósito narrativo, se realiza preferentemente mediante alguna operación en la secuencia fonológica normal y sólo secundariamente mediante el empleo de una «muletilla» insertadas. El hecho de que las cuatro realizaciones interventivas más frecuentes son acústicamente positivas, parece apoyar nuestra hipótesis inicial de que las formas interventivas responden ante todo a un *horror silentii*, lo cual, en combinación con el inevitable contorno entonativo final señalaría al

oyente la terminación del mensaje. Tal vez esto explique el que los primeros dos informantes utilizaran la pausa en sí como forma interventiva solamente un promedio de 15 veces entre un total de 398 manifestaciones.

Tradicionalmente, la «muletilla», concebida como una preferencia léxica intercalada en la secuencia narrativa, ha sido el elemento de titubeo más notable y, probablemente, el que más veces se ha registrado en forma de glosario. El fenómeno entre nuestros informantes, en cambio, se ha manifestado solamente 85 veces entre 524 ocurrencias de titubeo.

El tercer informante muestra la menor frecuencia de utilización de los fenómenos interventivos y se notará que es el que menos velocidad de articulación evidenciaba. De esto podría desprenderse el que la manifestación de formas interventivas estuviera en relación directa con la velocidad articulatoria; cuanto más lenta sea la velocidad articulatoria menos se utilizarán las formas interventivas. Podríamos sugerir que el hablante rápido, por las razones que sean —presión, nerviosismo, tiempo—, nota con mayor fuerza, mediante su propio sistema de autoaudición, el efecto del silencio interno en su narración. Por eso, se vale más de las formas interventivas para evitar la irrupción del silencio en la cadena fonatoria. Pero si la velocidad global característica de la producción oral del individuo es relativamente lenta, el silencio como tal parece resultarle menos chocante, por lo que tiende a mostrar una clara preferencia por /+ / como la forma interventiva más frecuente. Prueba de ello es el hecho de que el tercer informante, con su velocidad claramente más lenta que la de los otros dos, lo haya utilizado 20 veces, frente a solamente 7 y 8 veces, respectivamente, en informantes 1 y 2.

Estas últimas cifras parecen apoyar la idea de que la motivación principal para el uso de las formas interventivas sea el de ganar tiempo para orientar el discurso sin señalar al oyente que el mensaje ha terminado. Se concluye, pues, que la velocidad de la articulación es uno de los factores —si no el principal— que motivan la utilización de las formas interventivas.

Pero hay más: la frecuencia con la que brotan las formas interventivas casi indiscutiblemente está relacionada con el número de intervalos presentes en el texto en los cuales el hablante podría disponer de diversas alternativas de continuación. La duración o

complejidad del posible títubeo del hablante refleja así la relativa dificultad de seleccionar la siguiente secuencia. Seguramente interviene otro factor, mucho más difícil de precisar: el grado de tolerancia del hablante frente a su propio empleo de las formas interventivas. Según Bernstein, este factor de tolerancia está relacionado con la clase socio-económica y con la inteligencia del hablante.

Finalmente, las cifras globales indican que, aparte de lo ya expuesto sobre la pausa, la variedad de formas interventivas empleadas no parece ser afectada por la velocidad articulatoria, ya que el informante 2 utilizó 12 variedades distintas frente al informante 3 con 13. El informante más veloz, el primero, aunque utilizó 28 variantes distintas, mostró una velocidad articulatoria desigual frente al informante 2. Respecto a éste, queda por explicar la extraña preferencia que le ha llevado a utilizar un fonema solo, intercalado como forma interventiva y alargado 48 veces en sus 16 minutos de narración. El fenómeno parece deberse a la relativa pobreza de su repertorio de variedades de formas interventivas, siendo su repertorio el más pobre de los tres.

DAVID FELDMAN

#### BIBLIOGRAFÍA

- Quinting, Gerd, 1971: *Hesitation phenomena in adult aphasic and normal speech*, La Haya, Mouton.
- Blankenship, Jane y Christian Kay, 1964: «Hesitation phenomena in English Speech», *Word* 20, págs. 360-372.
- Boomer, Donald, 1965: «Hesitation and grammatical encoding», *Language and Speech* 8, págs. 148-158.
- Goldman-Eisler, F., 1961a: «A comparative study of two hesitation phenomena», *Language and Speech* 4, págs. 18-26.
- 1961b: «Hesitation and information in speech», en Colin Cherry, ed., *Information Theory (= Fourth London Symposium)*, London, Butterworth, págs. 162-173.
- 1964: «Hesitation, information and levels of speech production», en A. V. S. de Reuch y M. O'Connor, eds., *Ciba Foundation Symposium on Disorders of Language*, Boston, Little, Brown, págs. 96-111.
- 1958: «Speech analysis and mental processes», *Language and Speech* 1, págs. 59-75.



- Levin, Harry e Irene Silverman, 1965: «Hesitation phenomena in children's speech», *Language and Speech* 8, págs. 67-85.
- Livant, William, 1963: «Antagonistic functions of verbal pauses», *Language and Speech* 6, págs. 1-4.
- Maclay, H. y Charles Osgood, 1959: «Hesitation phenomena in spontaneous English speech», *Word* 15, págs. 19-44.

